SUR 69344 EL SUR — Concepción, viernes 23 de septiembre de 1983.

p. 16.

Chile recuerda a Neruda en décimo aniversario de su muerte

A diez años de la muerte de Pablo Neruda, sus restos descansan siempre cubiertos de flores en un nicho común de un apartado rincón del Cementerio General de Santiago. Hoy, al cumplirse el décimo aniversario, seguramente llegarán muchos chilenos a depositar sus flores como homenaje al gran poeta chileno, ganador del Premio Nóbel en 1971.

Matilde Urrutia, su esposa, señaló a la agencia AFP en un despacho transmitido a todo el mundo ayer que seguramente "irá mucha gente al cementerio y esperamos que esta vez no haya represión, porque después de 10 años todo será muy ordenado".

Neruda murió el 23 de septiembre de 1973. Matilde, su viuda, dice el cable, recuerda que en esos momentos el autor de "Residencia en la tierra" y "Canto General", se hallaba en su lecho de enfermo, imaginando con angustia lo que estaba ocurriendo en las calles. "Poco a poco se fue quedando dormido para no despertar jamás -relata su viuda-. Pasó del sueño a la muerte, su corazón estaba a punto de romperse de tanto dolor".

Esa casa de Isla Negra, rodeada de jardines frente al Océano Pacífico, con sus colecciones de anclas, mascarones de proa, veleros en botellas, caracoles y otros objetos extraños recogidos en remotos lugares, es un símbolo de lo que fue la poesía de Neruda.

Una enorme roca en la playa y la rústica valla de maderos verticales también son un reflejo de lo que fue su vida, porque allí hay cientos de mensajes escritos durante años, con letra presurosa: "Neruda, el pueblo te saluda", "Neruda, nos haces falta", "Poeta, los hombres como tú no mueren".

Nacido en la ciudad de Parral en

Claveles para el poeta.

julio de 1904, Neftalí Reyes Basualto (su nombre civil) no cumplía aún los veinte años, cuando inició su vertiginosa carrera por los caminos de la literatura, la diplomacia y la política, hasta llegar a convertirse en aspirante a la presidencia de la República, candidatura que declinó en favor de Salvador Allende, en 1970.

Desde sus "Veinte poemas de amor", hasta sus "Odas elementales", pasando por "Los versos del capitán", "Las uvas y el viento" y "Extravagario", hay toda una obra integral que revitalizó la poesía y el idioma español.

"Mi casa sin puertas es la tierra, las estrellas del mundo son mi patria", decía, llevado por esa obsesión suya a contemplar el paso de los pájaros, libres de toda frontera, porque "el mundo es una esfera de cristal y el hombre está perdido si no vuela".

Pero, a 10 años de su muerte, su casa de Isla Negra permanece cerrada y aún no puede cumplirse su póstumo deseo de entregarla a los trabajadores, para que sea convertida en un museo.

"Yo creo que ahora eso es posible, lo vamos a intentar", señala Matilde Neruda, empeñada en organizar una fundación que llevara el nombre de su esposo y que pedirá al Gobierno militar el traspaso de esos bienes.

Nada podrá impedir entonces que se materialice la más solemne petición que Neruda dejó en su testamento poético:

"Compañeros, enterradme en Isla Negra,
frente al mar que conozco, a cada área rugosa
de piedras y de olas que mis ojos perdidos
no volverán a ver".

Mientras eso no ocurra, hombres y mujeres seguirán llegando, con un clavel rojo en sus manos, hasta el más apartado rincón del Cementerio General de Santiago de Chile.

Chile recuerda a Neruda en décimo aniversario de su muerte. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile recuerda a Neruda en décimo aniversario de su muerte. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile